

MITOLOGIA URBANA DE LOS 90 - MADRID

Con este artículo que sigue, los editores comenzamos una andadura en la que, a través de textos tanto de producción propia, como de autoría ajena a este proyecto, trataremos de abordar determinados escenarios de prácticas, discursos y análisis que se han instaurado en el guetto político del pasado y del presente. En otras palabras, estudiaremos el ayer y el hoy, como un método más para liberar de la mañana, tomando parte del debate que se genere (o debería generarse), y de sus conclusiones.

Con este afán crítico, puede que nuestra labor sea tomada como un cajón de sastre, como un espacio en el que volcar análisis inconexos, sin relación entre sí. Sin embargo, estos textos que verán la luz tienen un fin en común: abrir brecha en las concepciones (organizativas, históricas, analíticas y de acción...) monolíticas. Reflexionar para criticar, y criticar para vislumbrar un camino de lucha revolucionaria fruto de la herencia (de las prácticas que permitieron el avance) y la ruptura (con todo lo que nos obstaculice).

Introducción.

Durante los años noventa, en Madrid, grupos de gente mayoritariamente joven, se comenzó a organizar en distintos barrios, institutos, facultades... formando colectivos que dieron lugar a asambleas semanales en distintos lugares (okupaciones propias o de barrios vecinos, algunos locales y bares); asambleas en las que, de forma horizontal, se decidían las acciones a realizar, los grupos de trabajo que se encargaban de determinadas dinámicas o las campañas por emprender cotidianamente. Este movimiento tenía como referente y aglutinador común la coordinadora Lucha Autónoma.

Lucha Autónoma, asamblearia y horizontal, coordinaba las acciones y las campañas a nivel de Madrid, focalizándose en diversos frentes de lucha: la insumisión al servicio militar y a la Prestación Social Sustitutiva; el antifascismo, organizando la antaño tradicional manifestación del 20-N y campañas

periódicas sobre el tema; la okupación; la lucha contra el patriarcado; las luchas laborales (campañas contra las ETTs, organización de las manifestaciones del Primero de Mayo, luchas en el Metro); y la contransformación, funcionando tanto el boletín Molotov, que llegaba a muchos institutos, bares y locales, y servía de referente para estos grupos de jóvenes, como la agencia de contransformación UPA, con un contestador en el que poder comunicar cualquier noticia dejando un mensaje para semanalmente renovar las noticias.

A partir de los años 94/95 se produce un crecimiento de este movimiento, aumentado los asistentes a manifestaciones y multiplicándose los colectivos de barrio y los jóvenes que militaban en ellos; el 13 de Diciembre de 1995 se convoca una jornada de lucha por la libertad de los insumisos presos que termina con enfrentamientos con la policía en Malasaña; El 14 de mayo de 1996 otra manifestación, en protesta por la entrada en vigor del Nuevo Código Penal que criminaliza la okupación penándola con multa o cárcel, y contempla la entrada en prisión e inhabilitación para los insumisos, provoca disturbios por Malasaña y Chueca. Ambas convocatorias provienen de la coordinadora y grupos afines.

Por otro lado, el 13 de diciembre de 1996 una manifestación contra los abusos policiales en el barrio de Malasaña acaba con fuertes enfrentamientos con la policía, incluyendo el lanzamiento de cócteles molotov. Asimismo, no eran infrecuentes los enfrentamientos a golpes con los miembros del Sindicato de Estudiantes y los tumultos en las manifestaciones estudiantiles. A su vez, el desalojo del centro social La Guindalera en 1997 provoca también incidentes y manifestaciones de protesta que llegan a reunir a cinco mil personas.

Es en este ambiente en el que se gestó el "camino insurreccional" y su punto de partida, al menos en Madrid, pues fueron algunos jóvenes de los barrios participantes en estas manifestaciones los que posteriormente adoptarían estas teorías, y sobre todo, a veces, (más desafortunadamente) adoptaron su retórica mal interpretada, facilitando ellos mismos su individualización por parte de sus numerosos enemigos.

Estos jóvenes radicalizados provocaron con sus posturas y actos una fuerte tensión en ciertos sectores de la coordinadora, que no querían ser arrastrados por lo que calificaron en principio de acciones vanguardistas. Posteriormente, pasarían sin reparos a condenarlas sumándose al frente antiterrorista.

Finalmente, Lucha Autónoma deja de existir tras su refundación y posterior fracaso. El proyecto está agotado y el tiempo coloca a cada uno en su lugar; el radicalismo juvenil pasa a ser madurez y responsabilidad en otras formas de hacer política. De aquel proyecto que algunos entendimos, en nuestra juventud, como autónomo en sus prácticas, partidario

de la acción directa y de la autoorganización, contrario al reformismo, a los partidos políticos y a los sindicatos amarillos, no quedan ni las ruinas.

Aquí desarrollaremos una versión diferente tanto del auge y el declive del Movimiento Autónomo, como del surgimiento de la corriente "insurreccionalista". Dado el tiempo transcurrido, con este texto no pretendemos ni *salidar cuentas*, ni crear polémicas estériles.

Las referencias críticas a otros trabajos (Como el de Gonzalo C. o el texto "La epidemia de rabia en España") son inevitables, dado que son las únicas versiones escritas existentes sobre este fenómeno. A su vez, el texto está basado, en documentación de la época, como el boletín Molotov, la prensa diaria, publicaciones como La Hoja aRRata o Llar, fanzines, dossieres, panfletos, textos internos e informes policiales y judiciales.

Okupas buenos, okupas malos.

La okupación de viviendas y centros sociales era uno de los motores del movimiento, pues muchos de sus militantes o bien vivían okupando, o bien formaban parte de asambleas de centros sociales, o ambas a la vez.

El desalojo de La Guindalera (sumado al del Cine Princesa desalojado en Barcelona en noviembre de 1996) coloca en el centro del panorama mediático al movimiento okupa en Madrid, que había ido radicalizándose paulatinamente desde años atrás durante los incidentes del desalojo del C.S. Minuesa en 1994 o los asaltos y sabotajes tras el desalojo del C.S. David Castilla en Tetuán en octubre de 1996 —ver El Mundo 6 de octubre de 1996—.

Durante este desalojo un grupo de cincuenta personas encapuchadas realizaron acciones de sabotaje urbano en la zona de la calle Cartagena, próxima al C.S. Fueron atacados cajeros de Cajamadrid y BCH, y para intentar bloquear la llegada de la policía las calles adyacentes fueron cortadas con contenedores, barricadas (algunas de ellas con fuego), coches y un autobús cruzado. El acceso al Centro estuvo controlado por estos grupos hasta que las primeras dotaciones de antidisturbios hicieron su aparición, a pie y disparando abundantes pelotas de goma, resplandidas con piedras, petardos y cócteles molotov (Molotov nº 82 1ª quincena marzo 1997).

El balance final sería de cincuenta y cinco destrozados en bancos (según el Molotov, pues El País cifraba en quince los bancos saboteados), varios heridos, cuatro millones de pesetas en daños al mobiliario urbano (datos de El País) y ciento cincuenta y cinco detenidos (sesenta y cinco en la calle y noventa dentro del edificio).

El 15 de marzo, cinco días después del desalojo y tres de la salida de los ciento cincuenta y cinco detenidos, se manifiestan entre cuatro mil y cinco mil personas, de forma legal, por el centro de Madrid, en protesta por la represión. No hubo incidentes. Esa misma noche se producen

TÍTULO DE CIERRE: 97031790 10/02/1997 Pg 1
 Tipo: Nuevo - 0704 Zona: Radio - 01 Distrito: 18 Paredilla - PUNTO-

...A LAS 08.37 H. SE RECIBIÓ LLAMADA DEL BANCO CENTRAL RESERVADO COMUNICANDO QUE LES HAN NOTO DOS LUGAR BANCOS, DICEN QUE SON UNOS INDIVIDUOS QUE VAN ENCAPUCHADOS...

...A LAS 09.18 SE CONVIENE DE CALLE DE MADRID, EN C/ ALCALÁ 113 QUE HAY UNOS INDIVIDUOS EN BOTO LAS LAMAS DE LA SUTERIA BANCARIA...

...TAMBIEN MANIFIESTAN QUE HAN FRENTADO FRENTO A CONTROLES EN LA PIA. MANUE. RECIBIDA.

...A LAS 9.13 HORAS. COMIENAN QUE EN LA C/ALCALA N-205. HAY UN CONTROLES ARDIENTE. EN AYUSA A POSERSE...

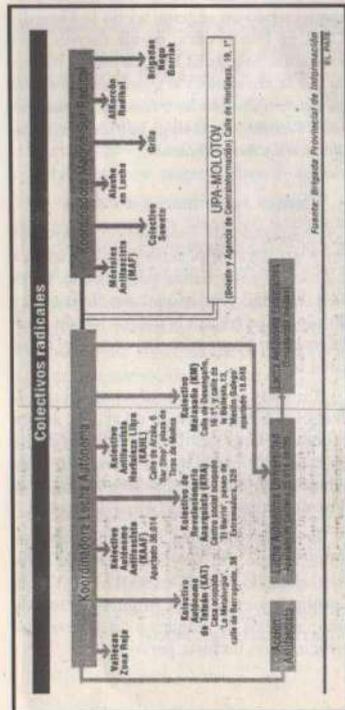
...A LAS 10.23 SE LLAMA UNA VECINA DE LA C/ PÍLAR DE SARAGOZA, 20. MANIFIESTANDO QUE POR LA CALLE VA UN GRUPO DE JOVENES ARMADOS CON PIZ DESEBADO. DIRECCION PIA. SAN CAETANO.

...A LAS 11.00 HORAS LLAMAN QUE EN LA CALLE PÍLAR DE SARAGOZA, ESTAN CORTANDO LA CALLE CON UN CONTROLES DE BARRERA Y BARRIDO PAREJAS...

algunos sabotajes; en Vallekas se tira un cóctel molotov a un banco, tras lo cual la policía acude al pub "Hebe" (frecuentado por jóvenes autónomos) y detiene a dos personas que liberan esa misma noche. En Carabanchel y el Paseo de Extremadura se producen sellados (cierre de cerraduras con silicona, pegamento...) en numerosas sucursales bancarias.

La gravedad de los incidentes y la extensión del fenómeno de la okupación movilizó de inmediato a los partidos y grupúsculos de izquierda, deseosos de pillar cacho y no quedarse aún más descolgados de las movilizaciones y acciones de los jóvenes; IU y organizaciones juveniles piden respuestas "sociales y no represivas" a la okupación de titular, en el pie de foto del artículo del 12 de marzo de 1997 en El País —Madrid—, en donde además aparecería que el grupo de IU en la Asamblea (de Madrid) denunció la detención indiscriminada de más de ochenta jóvenes. IU aprobó la necesidad de una reforma del artículo del Código Penal (el 245) que castiga la okupación (...). En ese mismo sentido se han manifestado, en varias ocasiones, Jueces para la Democracia". Comienza así un aluvión mediático (en televisión), radio, prensa diaria y dominicales... mezcla de comprensión y advertencia: "entendemos vuestros motivos, pero condenamos las algaradas".

El 19 de abril de ese año se okupa el Centro Social El Laboratorio. En realidad la acción estaba preparada de antemano (ver Molotov nº 85), pero la okupación se hizo al final de una manifestación, y centenares de personas pasaron por allí en los primeros días, llegando



1. Gonzalo Casanova "Armarse sobre las ruinas" Potencial Hardcore Madrid (2002) pág. 126
 2. Ver Gonzalo Casanova páginas 163 y 163 y el texto "La epidemia de rabia en España 1996-2007" publicado en el nº 4 y el nº 5 de la revista Resquicios.
 3. Refiriéndose a los motivos que hicieron naufragar el intento de refundación de Lucha Autónoma a finales del año 2000, Gonzalo Casanova afirma que "el debate surgió tras la detención del compañero Eduardo de Cruz Negra Anarquista en el 2001 (sic) acusado del envío de paquetes explosivos a periodistas y a otros personajes en relación con la lucha de los presos comunes. En las asambleas (...) había un sector que decía que solamente correspondía solidarizarse con el compañero si era inocente, porque lo que había que hacer era condenar la violencia, condenar no sólo estas actividades, sino las actividades de las organizaciones armadas y sumarse al frente antiterrorista; esto provocó una ruptura".

4. Informe Semanal 15 de marzo de 1997 "Retrato del okupa"; Canal + 20 de julio de 1997 "Código okupa".
 5. Dos días después de la okupación de El Laboratorio el Delegado del Gobierno Pedro Nuñez Morgades "pide a los okupas de la veterinaria que estudian la violencia" (El País —Madrid— 21 de Abril 1997)
 6. Ver el artículo de El País —Madrid— "Instituto de Investigación "Okupa". En otro artículo de El País —Madrid— del 4 de mayo: los okupas de La Veterinaria se exclaman: "o ponemos orden o esto se nos va de las manos" (refiriéndose al caos de los primeros días) "han venido grupos que han cogido locales pero tenemos que saber qué se plantean para decidir sobre ellos en la asamblea (...) Antes de nada necesitamos saber quiénes estamos aquí dentro, muchos nos conocemos pero hay grupos que han llegado, han cogido un local y no sabemos qué planes tienen ni si están dispuestos a currárselo", explican algunos de los pioneros.
 Begoña Aguirre, redactora de ambos artículos, afirma

a formar asambleas masivas⁷, perfectamente manipuladas por el denominado, en palabras de Gonzalo Casanova (págs. 111, 112 y pág. 154) *sector difuso del movimiento autónomo en Madrid*, es decir, aquellos provenientes de partidos ya desintegrados de la extrema izquierda de la transición (como el MC, LCR, ORT, etc) así como de anteriores ocupaciones, que pretendían aprovechar el tirón cualitativo y cuantitativo para negociar con el Ayuntamiento la cesión del espacio camuflándolo con una estrategia "novedosa" de defensa ante los desalojos, ya que *ya no funciona 10, 100, 1000 centros sociales. El antagonismo total frente al estado, cara a cara, militar ha fracasado* y por eso "hay que practicar la ambigüedad, el enmascaramiento y aprovechar los intersticios para crear redes de intervención" (Gonzalo Casanova pág. 164).

Tras la visita de algunos miembros de El Laboratorio a un encuentro de centros sociales del área "autónoma" en Venecia (Italia)⁸, y con las primeras alarmas de desalojo a finales de 1997, se reafirman en la reclamación de un diálogo con la administración que se llevaría a cabo mediante la constitución de un Consejo. El Consejo sería un marco social plural y diverso constituido por todos los colectivos o personas que participan en las okupas o las apoyan. Claro que este marco plural estaba destinado a aglutinar a todas las fuerzas del movimiento para conseguir quedarnos con lo que okupamos, no solo tener una experiencia singular que recomponer cada cierto tiempo.

En este sentido el Consejo debía ser mediador y testigo de un proceso de diálogo exclusivo entre El Laboratorio y el Ayuntamiento de Madrid, justificado teóricamente con referencias a las "multitudes metropolitanas": "Literalmente, un diálogo es un discurso con sentido y referencia construidos a dos voces, entre dos. Por su parte, negociación habla de una discusión en la que al menos dos partes, más o menos enfrentadas, más o menos heterogéneas, tal vez incompatibles ponen en juego (y no necesariamente sentados a una mesa) lo siguiente: la relación de fuerza expresada actualmente, aliad@s, astucia y destreza en la anticipación; la capacidad de prefigurar y hacer eficaz un espacio público de simpatía y/o contaminación, de una multitud (en nuestro caso) o bien un pueblo (en el de la administración) más o menos efímera pero real. Los objetivos son: defender lo conquistado; abrir, en la medida de lo posible, nuevos espacios públicos no estatales, nuevos tiempos sociales cooperativos no modulados, asimétricos respecto a los tiempos de la administración y los múltiples mercados más o menos integrados. Debemos pensarlo como un prototipo experimental de una forma política de expresión de una multitud metropolitana (necesariamente efímera, mutable, discontinua, que asume la crisis como momento de constitución siempre renovada)".

El Consejo se anticiparía a la vía judicial de desalojo abriendo con fuerza una discusión pública (con l@s amig@s y con l@s enemig@s) que permita poner de

7. "En realidad, este edificio, conocido en el barrio como la veterinaria, tiene dos diferencias respecto a otros ocupados en ocasiones anteriores. Primero, es mucho mayor, y segundo, desde el momento mismo del asalto, a él ha entrado gente ajena a los promotores de la iniciativa, entre los que se encuentran los jóvenes desalojados de Lavapiés 15, y la Granadela (Salamanca) y colectivos como Aedemat, Comrade, CGT o el movimiento de obreros insuñados".

8. "Asambleas cada dos días con una asistencia media de unas doscientas personas (Molotov: 86 1ª quincena Mayo 1997)".

9. En el folleto "todo lo que pensaste sobre la ocupación y nunca te atreviste a cuestionar. Contra la legalización de los espacios okupados" editado en Valencia en Mayo de 1997, viene traducido un texto contra la legalización de las okupas en Italia. Este folleto fue otro de los referentes críticos de la época, y fue profusamente fotocopiado.

manifiesto esta potencia social clandestina en términos políticos, constitutivos, abriendo la posibilidad de practicarla con mayor complejidad, multiplicando sus dimensiones y reforzando su autonomía". Articulan tres puntos para comprender este supuesto proceso de reapropiación: 1) creación de una esfera pública no estatal. 2) reapropiación de la administración. 3) construcción de formas de democracia no representativa, que no separan producción-creación y decisión política ni actividades cooperativas y comunicativas y cuidado de los asuntos comunes (en lo local como en lo global) ni la creatividad de las singularidades y su promoción y autorización en tanto multitud de l@s creador@s.

El Consejo debería usar a las contrapartes menos hostiles (partidos como IU, algunos espacios en algunos diarios, en algunas teles...). Además, recalcan su sibilino rechazo a la acción directa en defensa de los espacios okupados: *más importante que cualquier conversación, negociación o diálogo han de ser las formas de movilización y expresión pública: masivas, imaginativas, ambiguas (difíciles de interpretar e identificar por los media y el sistema de partidos), centralizadas así como difusas, anónimas, inesperadas: manifestaciones de una multitud. Si creamos una multitud autoorganizada a diversos niveles y registros, con diferentes intensidades, podemos afrontar desde*



En la Plaza del Dos de Mayo, una pintada ya anunciaba la convocatoria de la violenta manifestación

otro marco, con otros a priori y otra sensibilidad determinadas dudas, algunos temores y desconfianzas."

Estas desconfianzas tomaban forma en la posibilidad de que el movimiento de okupaciones de Madrid apoyara esta iniciativa, ya que sin él, difícilmente iban a poder autoorganizarse a las multitudes los militantes de El Laboratorio, pues era conocida la tendencia existente en dicho movimiento que rechazaba cualquier pacto con el Ayuntamiento, partidos políticos, etc. Esta escabrosa disidencia tocaba el punto que más interesaba (probablemente) a las instituciones: la pacificación del "movimiento". Las ambigüedades y contradicciones presentes en estos textos de los consejistas es tal que, en este último citado se llega a la conclusión de que el movimiento es una efigie, que además no sabemos donde localizar. (...) No existen foros, canales, acuerdos, referentes comunes suficientes como para que pensemos que tomamos una iniciativa con/desde un "movimiento". El hecho de que existan varios centros sociales, distintas okupaciones, colectivos llamados autónomos o libertarios que apoyan la okupación o la propagan (pero no son l@s únicos) no es suficiente como para determinar un movimiento. Así que... ¿Qué sentido tendría preocuparse (aparte de un sentido psicopatológico) por algo que difícilmente existe, se manifiesta, interviene, propone, entiende, confía... Mientras por otro lado afirmaban que "En cualquier caso, si parece claro que una iniciativa así (la instauración del Consejo) afecta al conjunto

de okupaciones que existen o pueden existir en Madrid".

Desde el momento en el que se comienzan a difundir estos textos desde el Labo, otros okupas les critican sistemáticamente; un ejemplo, un texto titulado *A quien quiera entender* que salió publicado en forma de panfleto y en un boletín de escasa tirada (La Autogestión) en su primer número de Enero de 1998, analizaba la situación de la siguiente manera: *En ciertos lugares, desde ciertas posturas (ambiguas, verborreicas, con un tufillo nada agradable para narices honestas y leales), de un modo nada claro en la forma, adornado todo con una dialéctica destinada a servir de cortina de humo a sus verdaderas intenciones, se tiende claramente, para quien quiera ver, a una asimilación del movimiento de centros sociales por parte del sistema. Viendo las señales que indican el camino que va a tomar el movimiento de okupación en los próximos años: negociación, legalización e integración en el sistema afirmaba que la división establecida por ciertos señores del Estado entre okupas buenos y okupas malos es YA un hecho y esto se va a ir acentuando cada vez más. Se estaba poniendo de manifiesto que determinados ámbitos de la okupación en Madrid, comenzaban a asumir las lógicas institucionales de represión, que, simplificando la realidad y caricaturizándola, presentaban una dialéctica*

entre ciudadanos cívico-participativos y okupas-antisistema.

Alarmados por la pretensión de dirigir el "movimiento" y de la estrategia recuperadora de crear grandes centros sociales okupados en el centro de las ciudades para acumular fuerza numérica de cara a una negociación, (cuando la estrategia de los okupas malos era la de multiplicar las okupaciones de barrio) en dicho panfleto se afirmaba que *las posturas claramente autoritarias que pretenden dirigir el movimiento sin que lo parezca, para entregárselo vencido y desarmado al Estado, no benefician más que a algunos trepas con ambiciones y ansias de poder y mangoneo, politicuchos disfrazados y, claro está, a esas mismas estructuras de dominación que salen reforzadas del proceso. Y que ya no nos engañan los cerdos de los partidos tradicionales, pero los partidos inexistentes, los autoritarios sin militancia pero con las ideas muy claras (por más que se oculten tras apariencias de ambigüedad y laxitud) parece que nos la han colado*

De los avances en el proceso negociador nos fue informando puntualmente el boletín Molotov y los comunicados emitidos por el propio CSOA Laboratorio, que por ejemplo y entre otras⁹ informa-

9. Estas citas han sido extraídas de los documentos: Acerca del consejo (una primera aproximación) — asamblea del CSOA El Laboratorio. Consideraciones sobre la construcción de un conflicto público contra la administración, por/com/entre "El Laboratorio Y Una multitud metropolitana" (esto se ha venido llamado "diálogo" y constitución de un "consejo") — Raúl.

10. Ver Molotov n° 95, del 28/11/97 "Orden de desalojo para El Laboratorio"; Molotov n° 96 (mal numerado)

ron en su boletín n° 98 de que el 12/2/98, varios miembros del CSOA Laboratorio acudieron (como parte del proceso de negociación que han abierto con la administración) a una reunión con el concejal de Urbanismo, I del Río, donde la consejera técnica del concejal, A. García, les dijo que las actuaciones sobre esa zona de Lavapiés no tienen previsto iniciarse hasta después del verano, fecha hasta la cual el Ayuntamiento no tiene interés en desalojarlos. También dijo que para ese momento se pueden estudiar otras posibilidades, como otro local, dependiendo de las propuestas de los ocupantes. Estos exigieron la retirada de la denuncia de desalojo que pesa sobre ellos ya que es imposible estar criminalizado y al mismo tiempo sentados en una mesa de negociación (...). A la reunión asistió también la portavoz del grupo municipal de Izquierda Unida, Marisa de Castro, que informó a los okupas que el papel que asume su partido en la negociación no tiene interés electoral ni ambición de protagonismo en el proceso... Cuatro diputados regionales de I.U. se autoinculparon, al igual que otras seiscientas personas (muchas de estas, jóvenes que firmaron en la hoja de autoinculpaciones en los primeros días de la okupación), cosa que no impidió el desalojo (tras el naufragio del Consejo¹¹) sucedido en Diciembre de 1998 (Molotov 109, 22 de Diciembre de 1998)

En definitiva, esto era lo que pretendían hacer los okupas difusos u okupas buenos, recabar apoyos de I.U. — que debería estar presente en el Consejo según decían, cuando I.U. votó en el Congreso a favor del Código Penal del 95 que convertía en delito la okupación—; para negociar la cesión del espacio, produciéndose una división en el escenario madrileño entre los okupas malos que protestan y provocan altercados facilitando la criminalización y represión de los primeros — como así ocurrió — y los okupas buenos que son tolerantes, dialogantes y democráticos, y que, en resumen trataron de arrogarse la representatividad del inexistente movimiento de okupaciones con sus trapechos institucionales, y a través de la centralización de dicho movimiento en la zona centro.

El tufo a lo que hoy se denomina *ciudadanismo* que destilaban no pasó desapercibido como se puede desprender de los textos anteriormente citados.

En los años 97/99, apogeo y declive de la polémica sobre la legalización, zanjada de cuajo por el Ayuntamiento con los sucesivos desalojos de los distintos Labos paralela a la pérdida de fuelle de las okupaciones, había unos cinco centros sociales estables y un número indeterminado (¿una quincena?) de viviendas

11. En el original pone que es el n° 95 del 18/12/97: "movilizaciones ante la amenaza de desalojo del CS Laboratorio", y el titular de la noticia del número 98 "El Ayuntamiento dice que no desalojará el laboratorio hasta después del verano". En cuanto a los comunicados y los textos sobre El Consejo citados se pueden consultar en <http://www.sindominio.net/laboratorio/documentos/sequeda>

12. Las asambleas del CSOA Laboratorio propuso al concejal de urbanismo un plan alternativo al del Ayuntamiento sobre la zona del Casino de la Reina — donde estaba ubicado — en Junio de 1998. Posteriormente (11 julio 1998) según otra nota de prensa, "desde hace más de dos semanas, el centro social 'El Laboratorio' ha venido solicitando una entrevista con el concejal Ignacio del Río para entregarle y discutir el documento, pero hasta el momento no ha obtenido ni siquiera una respuesta" (Ver "Propuesta del Centro Social Okupado 'El Laboratorio' para las actuaciones en la zona del Casino de la Reina").

13. En otro texto de Julio (Urgente en defensa del CSOA el laboratorio), una invitación a discutir el plan alternativo propuesto por ellos, afirman que el Consejo "se dispuso, una vez conseguida una tregua que relajaba, desgraciadamente demasiado, los ánimos y que los últimos contactos con la administración acabaron con un 'acuerdo' según el cual el Ayuntamiento no solicitaría el desalojo y estudiaría la posible permanencia del centro social autogestionado a partir de una propuesta que presentaría El Laboratorio."

okupadas. Solo unas pocas de ellas fueron las que publicaron escritos y se posicionaron abiertamente contra la legalización.

En Mayo de 1997¹² se ocupa una nave en estado bastante ruinoso en la calle Antracita, en el distrito de Arganzuela, en una zona de industrial hoy desaparecida. La ocupación es de dos colectivos, uno de ese barrio y otro de la zona centro. Al poco tiempo comienzan a llegar a su asamblea gente descontenta con la dinámica emprendida en el CS El Laboratorio. Así nace el Centro Social Libertario Antracita, cuya asamblea participará en el intento frustrado de crear una "Asamblea de Okupas de Madrid" en ese año, y participará en encuentros entre colectivos y centros sociales, como el del 30 de septiembre en El Laboratorio en el que miembros de la asamblea de este último se deleitaron contando las virtudes de la política pactista desarrollada en Italia.

El CSL Antracita fue una experiencia efímera (no llegó al año), pero su asamblea siempre rechazó energicamente tratos con periodistas, partidos políticos, instituciones...

En julio de 1997 se ocupa una casa en la calle Barrafón 10, en el distrito de Latina, lugar donde en aquellos años se mantenía muy activo el K.R.A. (Colectivo de Resistencia Antiautoritaria primero, después, a partir de 1997, Colectivo Revolucionario Anarquista), que tenía a su vez ocupado desde 1992 el Centro de Cultura Popular El Barrio, también contrario a la negociación/legalización y partidario de la multiplicación de ocupaciones y colectivos de barrio¹³. Desde Barrafón, mediante octavillas y textos¹⁴, se combatió tanto la identidad "okupa" como la existencia de un movimiento. *No pertenecemos a ningún movimiento. Es un falso espejismo el denominado "movimiento de ocupaciones" y los okupas, ya sean buenos o malos. Es falso desde el momento en que unos compañeros que están ocupando no se reconocen en ese supuesto movimiento, es un espejismo cuando la escasa conexión entre los individuos que ocupan lleva a algunos compañeros a enterarnos de los desalojos por las noticias de la prensa (...). Casualidades, son los okupas los que echan por tierra todas esas bonitas teorías sobre los media poniéndose delante de los micrófonos y las cámaras cuando les dejan; son esos mismos okupas los que negocian con el Ayuntamiento una salida pacífica a un conflicto que tiene sus raíces incrustadas hace miles de años: el poder y la autoridad. Son esos que llaman autogestión a cuatro paredes, que solucionan los problemas de la gente afianzando la delegación que es base igualmente de ese poder y esa autoridad; nadie que no seamos nosotros mismos solucionará nuestros problemas, ni los okupas con sus centros de acogida ni el Ayuntamiento con sus Centros Culturales ni el IITMA con sus pisos-cárcel de mierda*" (escrito divulgado, tanto en forma de fotocopia, como posteriormente en un número del boletín Llar de Asturias y en el Dossier sobre la ocupación de Barrafón 10 de febrero de 1999).

Otra de las casas ocupadas de Madrid que se opuso de palabra y obra al proceso negociador/integrador del Consejo fue la Casa Popular de Maravillas, ocupada la Nochevieja del año 1998 por una asamblea autónoma de individualidades

provenientes de diversos colectivos y ocupaciones, (y no por el Colectivo Malasaña de Lucha Autónoma, como falsamente afirma Gonzalo Casanova pág. 163), asamblea que discutió previamente a la ocupación unos estatutos de funcionamiento para distanciarse de posibles manipulaciones. Durante una manifestación de protesta por su desalojo en marzo de 1998 se producen incidentes que originan casi sesenta detenidos, tres de los cuales entran una semana en prisión. La publicación "La Hoja aKRata", órgano de expresión del K.R.A., en su número 9 de mayo del 1998 nos relata los hechos así: *El Miércoles 18 estaba previsto el desalojo, que no llegó a producirse, como viene siendo habitual desde el desalojo de Salamanca; la administración fecha el desalojo sin que se produzca para desgastar e impedir una respuesta inmediata de la gente. No obstante el Miércoles por la mañana un grupo de veinte personas corta la calle Fuencarral y pulveriza las lunas de tres sucursales bancarias con adoquines y vallas de obra, el grupo se disuelve antes de que llegue la policía. La manifestación del 20 transcurre por Malasaña con un tono muy combativo. Al llegar a la calle Colón la presencia policial desata los enfrentamientos, la policía invade Malasaña y carga contra todo lo que se mueve. El despliegue policial es abrumador pero aún así la policía no controla la situación e intenta despejar la zona de la única manera que sabe: pelotas de goma y botes de humo, dirigidos a la plaza de Barceló, atestada de gente, como todos los fines de semana, que responde como puede. Hasta la 1:00 se producen enfrentamientos entre los mercenarios y los jóvenes que estaban en Malasaña. Consecuencia: 53 detenidos, tres de los cuales ingresan en prisión. De hecho, las detenciones comenzaron antes de la manifestación, cuando fueron interceptadas por agentes de paisano las dos chicas que portaban la pancarta y seiscientos panfletos que, lejos de reivindicar el derecho a la vivienda o la despenalización de la ocupación, adoptaban la consigna Desalojos son Disturbios y proclamaban que defender este espacio arrebatado al capital es la consecuencia lógica del hecho mismo de okupar. Y esa defensa ha de realizarse del mismo modo, en primera persona, sin mediaciones, sin ningún tipo de compromiso con el enemigo, USANDO TODAS LAS ARMAS A NUESTRO ALCANCE. Que ningún desalojo quede impune (son ellos los que cotidianamente nos están agrediendo), que sepan que no estamos jugando, que les cueste sudor y daños (económicos o de otro tipo) echarnos de los espacios okupados; estamos luchando no para pedir, no para suplicar o mendigar, estamos tomando lo que es nuestro y lo vamos a defender: esa es la lucha. La octavilla terminaba con la elocuente frase Los desalojos se paran en la calle.*

Los medios de comunicación lanzaron una verdadera campaña intoxicadora magnificando la gravedad y la organización de los incidentes: *La tensión se mascaba desde que, a las 20.30, partió la manifestación desde la plaza del Dos de Mayo. La convocatoria se había efectuado mediante carteles y pintadas. Los participantes, entre los que no se veían caras habituales de las movilizaciones de okupas, avanzaban despacio como una piña profiriendo gritos de policía asesina y desalojo sus disturbios (...) en la calle de Colón los encapuchados que iban en la cabeza de la protesta cruzaron dos coches en la calzada, lanzaron piedras en dirección a la calle Fuencarral, donde estaba apostada la policía (según esta, también algunos cócteles molotov¹⁵) y quemaron el conte-*

12 Según el artículo de "La Hoja aKRata" anteriormente citado... *todo lo dicho por la prensa sobre cócteles molotov es mentira, solo en la mani del 10 de Diciembre del 91 se usaron en cantidad mínima y en la mani por la muerte del inmigrante Kike en Septiembre del 97 para incendiar barricadas. En esta última nada de nada*

¿VIOLENCIA?

VIOLENCIA la que padecemos día tras día los trabajadores, jóvenes, parados, estudiantes, ancianos, niñas, mujeres, minorías sexuales y étnicas... **VIOLENCIA** es el paro, **VIOLENCIA** es el trabajo asalariado, **VIOLENCIA** es el Estado y su coacción. **VIOLENCIA** son las condiciones laborales esclavistas que nos imponen, la inexistencia de vivienda a precios asequibles, la falta de locales para la gente de los barrios. **VIOLENCIA** es que mientras todo esto, y más, ocurre, unos cuantos listos amasan fortunas mediante la especulación...

AUTODEFENSA: Un grupo de gente, el primer día del año de 1998, toma un edificio abandonado en la calle Valverde nº 41, para contrarrestar la **VIOLENCIA** especulativa y la falta de locales, y mediante el desarrollo de la autoorganización y el pensamiento y la acción crítica seguir extendiendo la **AUTODEFENSA** contra la **VIOLENCIA** cotidiana que el Estado y el Capital ejerce contra todos nosotros.

VIOLENCIA: Llegan noticias del desalojo, que debía producirse el 18 de Marzo. **AUTODEFENSA:** un grupo de personas decide impedir el desalojo desde dentro del edificio, mientras otra gente decide hacerlo fuera. El desalojo no se produce. **AUTODEFENSA:** para protestar contra el desalojo los okupas de Valverde 41 convocan una manifestación para el día 20 de Marzo, desde la Plaza del 2 de Mayo hasta tribunal. **VIOLENCIA:** Una peligrosa organización armada, compuesta por decenas de encapuchados armados hasta los dientes con porras, pistolas, botes de humo, pistolas de pelotas de goma y demás utensilios destinados a herir y mutilar decide impedir la manifestación. Las detenciones comienzan antes de que la manifestación comience.

VIOLENCIA: cuando los manifestantes contra los desalojos llegan a la calle Toboso, la policía comienza a disparar pelotas de goma y a tratar de acorralar a las personas que se manifestaban. **AUTODEFENSA:** la gente se defiende como puede, tratando de evitar ser detenidos y golpeados; pese a ello 53 personas son detenidas, 3 de ellas encarceladas, y mucha otra gente golpeada, perseguida, acorralada e intoxicada con los gases lacrimógenos lanzados por los violentos. Los episodios de **VIOLENCIA** organizada protagonizada por los encapuchados dirigidos por el delegado del gobierno, el Sr. Núñez Morgades, se suceden por las calles y plazas de toda Malasaña, provocando numerosos destrozos en coches particulares y en las espaldas, cabezas y pulmones de cientos de personas. El lanzamiento indiscriminado de botes de humo en algunas de las plazas más concurridas desde diferentes ángulos y con la clara intención de provocar intoxicaciones y pánico generalizado, da una idea del grado de organización de los disturbios promovidos por los violentos de uniforme.

VIOLENCIA: desde los medios de desinformación se califica la **AUTODEFENSA** de 185 cientos de jóvenes que trataban de impedir ser vapuleados por los chicos de Morgades como "violencia" mientras se insiste en extrañas vinculaciones de los agredidos con organizaciones con las que nada tienen que ver, con la clara intención de seguir justificando la **VIOLENCIA** que se ejerce contra todos nosotros, okupas (código penal, juicios, cárcel, desalojos, detenciones, palizas) y no okupas.

LOS VIOLENTOS LLEVAN UNIFORME, PLACA Y PISTOLA.
¡Defendámonos!
Asamblea de la Casa Popular de Maravillas.

nido de varios contenedores y papeleras (El País—Madrid— 21 de marzo de 1998); esto ha sido una auténtica guerra, una batalla campal como las que hacen los de Jarral en el País Vasco supuestamente señaló un vecino a dos redactores del Diario 16 que publicaron tal declaración el día 21 de marzo en un artículo que rezaba *Batalla campal en Malasaña; La policía atribuye los disturbios del viernes por la noche en Malasaña, que acabaron con cincuenta y siete detenidos (cinco de ellos menores de edad penal), a un núcleo violento y organizado del movimiento okupa. Este grupo, algunos de cuyos cabecillas se sospecha que se encuentran entre los arrestados, llevó supuestamente la iniciativa en la citada manifestación.*

A la par que prosperaba la hipótesis policial del núcleo violento, el delegado del Gobierno en Madrid, Pedro Núñez Morgades, insistió en que, a la sombra del movimiento okupa que tantas simpatías suscita en ciertos sectores, se han situado elementos violentos que no tienen cabida en la sociedad madrileña (...). Para Núñez Morgades, este grupo organizado, que no identificó, utiliza y manipula el nombre y parte de la estructura del movimiento okupa. (El País—Madrid— 22 de marzo 1998). Cinco días más tarde, el día 27 de Marzo, El País publica un artículo con el organigrama de los grupos radicales y el titular *La policía atribuye a Lucha Autónoma los actos violentos en manifestaciones okupas, estableciendo supuestos contactos entre los GRAPO y militantes de Lucha Autónoma, con Jarral, etc¹⁶; la Brigada de Información de la Policía señalaría en ese informe que en todas estas movilizaciones se producen sistemáticamente lanzamientos de artefactos incendiarios, roturas de lunas de entidades bancarias, y quema de contenedores, cruzamiento de vehículos y comparaba los métodos de acción de los colectivos autónomos con la guerrilla urbana.*

La campaña victimista emprendida por Lucha Autónoma y el resto del llamado Movimiento Autónomo para defenderse de estas acusaciones se materializó en ruedas de prensa en nombre del

inexistente movimiento okupa por boca de un supuesto representante, comunicados falsos de la asamblea de la Casa Popular de Maravillas desvinculándose de los hechos y asegurando que la manifestación "era pacífica", a pesar de que en la asamblea de la casa desalojada no se aprobó ese comunicado y por el contrario se editó el cartel titulado "¿VIOLENCIA?" y el panfleto "Som@ mal@s, podemos ser peores" leído en la manifestación del día 27¹⁷.

La Mani-Fiesta-Acción del día 27 de marzo (ver Molotov nº 100 y prensa 28 de marzo 1998) irrita a cierta gente de la asamblea de la casa de Maravillas y de otros colectivos y casas ocupadas por su copia de los *reclaim the street* londinenses (más festiva que combativa). Por el contrario, otros grupos prefieren pasar a practicar la acción directa, respondiendo a la violencia del Estado con sabotajes y ataques con cócteles molotov a edificios de la administración y bancos (apedreamiento de al menos cinco sucursales bancarias, lanzamiento de cócteles molotov y piedras a la Junta Municipal de Usera, y otras acciones no reivindicadas públicamente) y organizándose de manera más directa, por relaciones personales y de afinidad, más que de militancia como ocurría hasta el momento en las asambleas de los centros sociales y colectivos de todo tipo.¹⁸

(Continuará en el siguiente número)

16 Ver además Gonzalo Casanova pag 106; Miguel Martínez López, "Ocupaciones de viviendas y centros sociales" (2002) Virus Editorial páginas 165 a 171; Dossier sobre la ocupación de Barrafón 10 (1999) y otros folios de la época.

17 En esta octavilla se dice que la ocupación no es una reivindicación de nuevas políticas de vivienda ni nada por el estilo, sino una negación de la propiedad privada y de los valores de mercado que sostiene y fomenta. Esta negación se hace por la práctica, tomando directamente lo que el Estado nos arrebató, sin negociaciones, sin diálogo alguno con quienes sólo entienden el lenguaje de las pelotas de goma. Esta ocupación es la que les da miedo, porque no puede ser institucionalizada, porque vive y quiere vivir al margen y contra las estructuras de poder.

18 En Diciembre del año 2000, tras la quema de una sucursal de Caja Madrid en la calle Fuencarral, en el periódico (extinto en la actualidad) Diario 16, se escribiría lo siguiente: *el preludio de lo que se está fraguando ocurrió en Madrid (en marzo de 1998, cuando una manifestación de "okupas" degeneró en graves enfrentamientos con la policía que se saldaron con 57 detenciones, el nivel de organización de los manifestantes dio la señal de aviso de que aquello iba en serio. (Diario 16, Domingo 19 de noviembre del 2000).*

12 Este texto no pretende ser una crónica de la ocupación en Madrid, por eso a continuación solo se citan aquellos centros sociales y casas ocupadas que más se destacaron en su rechazo a las prácticas integradoras lanzadas desde El laboratorio y que son más conocidas por el autor.

13 Ver, por ejemplo, en "La Hoja aKRata" número 4.

14 Hubo más textos críticos, que no se mencionan por motivos de espacio, en fanzines de la época, que redundan en las mismas críticas y argumentaciones ya expuestas.